

Dos presidentesy el mismo desdén a la cultura

México vive un extraño y ridículo caso político: tiene dos presidentes de la república y el mismo desprecio por la cultura. Ambos viven preocupados por la economía y la política, o al menos eso dicen, pero ninguno realmente muestra interés en algo que es esencial: el arte, la parte espiritual, las artes plásticas, la música, la literatura...

¿Qué va a ocurrir con la enorme infraestructura cultural que el país tiene? ¿Recordar llenos de tristeza que en la época de José Vasconcelos había una legítima preocupación oficial por el arte y que el secretario de Educación era un escritor extraordinario? Tal vez. La ventaja es que a pesar de los descuidos oficiales los artistas siguen haciendo su trabajo y que a pesar de tantos presidentes y la duplicidad de funcionarios, los libros siguen apareciendo y los pintores siguen pintando y los músicos siguen componiendo, por fortuna. De tal suerte que si en el futuro tenemos tres presidente electos y legítimos o cuatro, es un problema político y no estético.

El Búho



Luis Garzón